

Una misión del Fondo Monetario Internacional (FMI) visitó Paraguay entre el 9 y el 15 de noviembre de 2011 para reunirse con autoridades gubernamentales y con el sector privado, como parte de las consultas regulares del FMI con sus países miembros. Al final de la visita, el jefe de misión, Lisandro Ábrego, emitió el siguiente comunicado el día de hoy en Asunción:

“En los últimos años, Paraguay ha fortalecido su marco institucional e implementado políticas fiscales y monetarias en general prudentes. Estas políticas económicas han llevado a resultados positivos en términos de crecimiento y empleo y han ayudado a reducir la inflación. Hacia adelante, es importante continuar mejorando la formulación de políticas y su implementación, así como el fortalecimiento de las instituciones paraguayas, ya que una vez perdida la tan trabajosamente ganada credibilidad, su posterior recuperación no es tarea sencilla.

“Si bien el crecimiento se ha normalizado luego de la importante recuperación de 2010, choques negativos han tenido su impacto este año. Luego de expandirse un 15 por ciento en 2010, el crecimiento alcanzó un 4,5 por ciento en la primera mitad del año. Esta desaceleración es el resultado principalmente del retorno del crecimiento agrícola a niveles más normales, así como de la escasez de cemento y problemas para acceder a mercados clave de exportación de carne. Asimismo, la tasa de inflación también comenzó a bajar, en línea con condiciones monetarias menos expansivas, y también ayudada por menores precios de las materias primas y la apreciación del guaraní. El equipo del Fondo espera que la economía paraguaya crezca un 4,5 por ciento en 2011, con un crecimiento similar en 2012. Con relación a los precios, esperamos que la inflación llegue a 5,5 por ciento hacia fines de este año y que suba en 2012 para ubicarse ligeramente por encima del 6 por ciento hacia fines de año, debido al fuerte estímulo fiscal proyectado, así como a la reversión de los factores temporales que han contribuido a reducir la inflación este año.

“Los hechos recientes en torno a la política fiscal son una especial preocupación. Se han paralizado los esfuerzos tendientes a expandir los recursos necesarios para atacar las importantes deficiencias en infraestructura y servicios sociales. Al mismo tiempo, los planes para colocar los recursos adicionales de Itaipú en un fondo especial están siendo rechazados en el congreso. Mientras tanto, una iniciativa para incrementar drásticamente los salarios del sector público (en más de 2 puntos porcentuales del Producto Interno Bruto) podría ser aprobada. Esto daría lugar a un impulso fiscal importante, a la vez que desplazaría inversiones públicas críticas. La misión también está preocupada por la propuesta de esencialmente eliminar el espacio de maniobra del gobierno en la formulación del Plan Financiero. En 2011 el

Ministerio de Hacienda produjo un esfuerzo importante por tener una política fiscal menos expansiva y seguir fortaleciendo las finanzas públicas, y se espera que el gobierno central registre un pequeño superávit. Para 2012, sin embargo, el equipo del Fondo proyecta un deterioro significativo de las finanzas públicas, con un déficit importante (el primer déficit desde 2003) y una expansión fiscal de más de 2 puntos porcentuales del PIB. Desde nuestro punto de vista, la posición de la política fiscal en 2012 debería ser neutra, con el fin de ayudar a contener la inflación, que afecta desproporcionadamente a los segmentos más pobres de la población, y a mejorar las cuentas del sector externo.

“El Banco Central del Paraguay (BCP) ha respondido apropiadamente para contener el aumento en la tasa de inflación. Desde el cambio en la política monetaria a mediados de 2010, los encajes bancarios legales han sido aumentados y la tasa de política monetaria fue incrementada en 800 puntos base hasta agosto, haciendo que la tasa real se torne positiva. Esto ayudó a reducir el crecimiento de la demanda interna y las presiones inflacionarias. Sin embargo, la reciente suavización en la tasa de inflación se debe también en grado significativo a factores temporales (por ejemplo, menores precios de las carnes) que podrían revertirse en el corto plazo y a factores que están en proceso de reversión (apreciación cambiaria). Asimismo, el crecimiento del crédito (en particular en dólares) y de la demanda interna permanecen alto, aunque vienen moderándose. En este contexto, y con una política fiscal preparada para proveer un fuerte impulso a la economía en 2012 y un ambiente global incierto, sería apropiado colocar a la política monetaria en un compás de espera, lo que permitiría que primeramente se observen señales más claras relativas a la dirección futura de la inflación.

“Las autoridades deberían actuar rápidamente para llenar las vacancias en el Directorio del BCP y recapitalizar el banco central. Con las dos vacancias existentes y la pronta finalización (en abril de 2012) del período de uno de los actuales directores, las operaciones principales del banco central pueden verse comprometidas en el corto plazo. La recapitalización del banco central es también un ingrediente clave para continuar fortaleciendo su independencia y habilidad para implementar la política monetaria en forma efectiva. Ambas medidas son críticas para facilitar la transición del banco central hacia un régimen de metas de inflación.

“En general, el sistema bancario continua sólido y rentable. Apoyamos las medidas de las autoridades tendientes a fortalecer los colchones del sistema financiero, que incluyen mayores provisiones por créditos y mayores requerimientos de capital. Existe, sin embargo, espacio para continuar fortaleciendo al sector financiero, con medidas macro-prudenciales que apunten a la reducción del descalce de monedas por parte de prestatarios no cubiertos, así como medidas que busquen contener el alto crecimiento del crédito de consumo. En el sector cooperativo, la misión apoya el progreso alcanzado con relación a los planes para reforzar la regulación y supervisión del sector, la creación de una red de seguridad financiera, y el desarrollo de indicadores de riesgo. Una rápida implementación de estas iniciativas beneficiará

al sector y reforzará la solvencia del sistema financiero en su conjunto.

“Finalmente, la misión del FMI desea agradecer tanto a las autoridades como a los representantes del sector privado del Paraguay por un diálogo muy abierto y estimulante, así como por su cooperación y cálida hospitalidad.”

Fuente: FMI